

Yugo del rey de Babilonia, con espada y con hambre, y con pestilencia visitaré á la tal gente, dice Jehová, hasta que los acabe yo por su mano.

9 Y vosotros no prestéis oído á vuestros profetas, ni vuestros advisors, ni á vuestros dueños, ni á vuestros agoreros, ni á vuestros encantadores, que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia: 10 Porque ellos os profetizan mentira, por haceros alejar de vuestra tierra, y para que yo os arroje, y perezcáis.

11 Mas la gente que sometiere su cuello al yugo del rey de Babilonia, y le sirvieren, hará dejar en su tierra, dice Jehová, y labrará, y morará en ella.

12 Y hablé también á Sedechias, rey de Judá, conforme á todas estas palabras, diciendo: Someted vuestros cuellos al yugo del rey de Babilonia, y servid á él y á su pueblo, y vivid.

13 ¿Por qué moriréis tú y tu pueblo á cuchillo de hambre, y pestilencia, según ha dicho Jehová á la gente que no sirviera al rey de Babilonia? 14 No oigais las palabras de los profetas que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia; porque os profetizan mentira: 15 Porque yo no los envié, dice Jehová, y ellos profetizan falsamente en mi nombre, para que yo os arroje, y perezcáis, vosotros y los profetas que os profetizan.

16 También á los sacerdotes, y á todo este pueblo, hablé diciendo: Así ha dicho Jehová: No oigais las palabras de vuestros profetas que os profetizan diciendo: He aquí que los vasos de la casa de Jehová volverán de Babilonia ahora presto; porque os profetizan mentira.

17 No los oigais: servid al rey de Babilonia, y vivid. ¿Por qué ha de ser desierta esta ciudad? 18 Y si ellos son profetas, y si es con ellos palabra de Jehová, oren ahora á Jehová de los ejércitos, que los vasos que han quedado en la casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalem, no vayan á Babilonia.

19 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos de aquellas columnas, y del mar, y de las basas, y del resto de los vasos que quedan en esta ciudad, 20 Que no quitó Nabucodonosor, rey de Babilonia, cuando trasportó de Jerusalem á Babilonia á Sedechias, hijo de Joacim, rey de Judá, y á todos los nobles de Judá, y de Jerusalem:

21 Así pues ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de los vasos que quedaron en la casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá y de Jerusalem:

22 ^a Á Babilonia serán trasportados, y allí estarán hasta el día en que yo los visitaré, / dice Jehová, y después los haré subir, y restituirélos á este lugar.

CAPITULO 28.

^b Hananias contradice á Jeremias en la profecía de la cautividad de Babilonia. Jeremias por aviso de Dios le vuelve á contradecir, y le amenaza que por haber hablado falsa profecía morirá en aquel año, lo cual así sucede.

Y ACONTECIÓ en el mismo año, en el principio del reinado de Sedechias, rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes, que Hananias, hijo de Azur profeta, que era de Gabaon, me habló en la casa de Jehová delante de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo:

2 Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Quebranté el yugo del rey de Babilonia:

3 Dentro de diez años de días tornaré á este lugar todos los vasos de la casa de Jehová, que Nabucodonosor rey de Babilonia llevó de este lugar para meterlos en Babilonia:

4 Y yo tornaré á este lugar á Sedechias, hijo de Joacim, rey de Judá, y á todos los trasportados de Judá que entraron en Babilonia, dice Jehová; porque yo quebrantaré el yugo del rey de Babilonia.

5 Entonces respondió Jeremias profeta á Hananias profeta delante de los sacerdotes, y delante de todo el pueblo que estaba en la casa de Jehová:

6 Y dijo Jeremias profeta: Amen, así lo haga Jehová. Confirme Jehová tus palabras, con las cuales profetizaste que los vasos de la casa de Jehová, y todos los trasportados de Babilonia á este lugar.

7 Con todo eso oye ahora esta palabra que yo hablo en tus oídos, y en los oídos de todo el pueblo:

8 Los profetas que fueron ántes de mí antes de tí en tiempos pasados, profetizaron sobre muchas tierras, y grandes reinos, de guerra y de aflicción, y de pestilencia.

9 El profeta que profetizó de paz, cuando sobreviniere la palabra del profeta, será conocido el profeta que Jehová en verdad lo envió.

10 Entonces Hananias profeta quitó ^a el yugo del cuello de Jeremias profeta, y quebrólo.

11 Y habló Hananias en presencia de todo el pueblo diciendo: Así ha dicho Jehová: De esta manera quebraré el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, del cuello de todos las gentes dentro de dos años de días. Y fuese Jeremias su camino.

12 Y despues que Hananias profeta quebró el yugo del cuello de Jeremias profeta, fué palabra de Jehová á Jeremias, diciendo:

13 Vé, y habla á Hananias diciendo: Así ha dicho Jehová: Yugos de madera quebraste, mas en vez de ellos harás yugos de hierro.

14 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Yugos de hierro puse sobre el cuello de todas estas gentes, para que sirvan á Nabucodonosor rey de Babilonia, y han de servirle: y aun también le he dado las bestias del campo.

15 Entonces dijo el profeta Jeremias á Hananias profeta: Ahora oye, Hananias: Jehová no te envió, y tú has hecho confiar á este pueblo en mentira.

16 Por tanto así ha dicho Jehová: He aquí que yo te envío de sobre la haz de la tierra; morirás en este año, porque hablaste rebeldom contra Jehová.

17 Y en el mismo año murió Hananias en el mes séptimo.

(596.)

^a Cap. 27. 2.

^b Deut. 18. 5. Cap. 29. 32. (595.)

^c Cap. 14. 14. y 23. 21. y 29. 8.

^d 2. Rey. 24. 14. 15.

^e 2. Rey. 25. 13.-2. Cron. 36. 18. ^f 2. Cron. 36. 22. Cap. 29. 10.

CAPITULO 29.

^e Escribe Jeremias desde Jerusalem á los cautivos de Babilonia confortándolos en la fe de su profecía, y exhortándolos con la promesa de libertad. Un falso profeta escribe desde Babilonia al suyo sacerdote contra Jeremias, y el intrigue á los de la cautividad contra la falsa profecía de aquel.

(599.)

^g 2. Rey. 24. 12. etc.

^h Cap. 14. 14. y 23. 21. y 27. 15.

(606.) ^c 2. Cron. 36. 21. 22. ^d Ed. 1. 1. Cap. 25. 12. y 27. 22. Dan. 9. 2. ^d Dan. 9. 3. etc.

^e Cap. 24. 8. 10.

pondrélos como los malos higos, que de malos no se pueden comer: 18 Y perseguirélos con espada, con hambre, y con pestilencia; y darélos por escarmiento á todos los reinos de la tierra, por maldición, y por espanto, y por silbo, y por arienta á todas las gentes á las cuales les habré arrojado:

19 Porque no oyeron mis palabras, dice Jehová, que les envié por mis siervos los profetas, / madrugando en enviarles; y no habeis escuchado, dice Jehová.

20 Oíd pues palabra de Jehová, vosotros todos los trasportados que eché de Jerusalem á Babilonia:

21 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de Achab, hijo de Coías, y acerca de Sedechias, hijo de Maasias, quienes os profetizan en mi nombre falsamente: Hé aquí los entrego yo en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y él los herirá delante de vuestros ojos:

22 Y todos los trasportados de Judá que están en Babilonia, tomarán de ellos maldición diciendo: Póngale Jehová como á Sedechias, y como á Achab, los cuales asó al fuego el rey de Babilonia;

23 Porque hicieron maldad en Israel, y cometieron adulterio con las mujeres de sus prójimos, y falsamente hablaron en mi nombre palabra que no les mandé: lo cual yo sé, y soy testigo, dice Jehová.

24 Y á Semaías de Nehelam hablaré diciendo:

25 Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Por cuanto enviaste letras en tu nombre á todo el pueblo que está en Jerusalem, y á Sophonias sacerdote, hijo de Maasias, y á todos los sacerdotes, diciendo:

26 Jehová te ha puesto por sacerdote en lugar de Joiada sacerdote, para que presidieras en la casa de Jehová sobre todo hombre furioso y profetante, poniéndolo en el calabozo y en el cepo:

27 ¿Por qué pues no has ahora reprendido á Jeremias de Anathoth, que os profetiza falsamente? 28 Porque por eso nos envió á decir en Babilonia: Largo va el cautiverio: edificad casas, y morad; plantad huertos, y comed el fruto de ellos.

29 Y Sophonias sacerdote había leído esta carta á oídos de Jeremias, profeta.

30 Y fué palabra de Jehová á Jeremias, diciendo:

31 Envía á decir á toda la transmigration: Así ha dicho Jehová de Semaias de Nehelam: Porque os profetizó Semaias, y yo no lo envié, y os hizo confiar en mentira;

32 Por tanto así ha dicho Jehová: Hé aquí que yo visito sobre Semaias de Nehelam, y sobre su generacion; no tendrá varon que more entre este pueblo, ni verá aquí bien que hará yo á mi pueblo, dice Jehová; porque contra Jehová ha hablado rebelion.

^f Cap. 25. 4. y 32. 33.

^g 2. Rey. 9. 11. Hech. 26. 24.

^h Cap. 28. 16.

CAPITULO 30.
ⁱ Profetiza la libertad de la cautividad de Babilonia, y que las casas de Israel y Judá serán restablidas, y reunidas bajo un rey del linaje de David.

^j PALABRA que fué á Jeremias de Jehová, diciendo:

2 Así habló Jehová Dios de Israel diciendo: Escríbete en un libro todas las palabras que te he hablado: 3 Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que tomaré la cautividad de mi pueblo Israel y Judá, la tierra que di á sus padres, y la poseerán. 4 Estas pues son las palabras que habló Jehová acerca de Israel y de Judá. 5 Porque así ha dicho Jehová: Hemos oído voz de temblor; espanto hay y no paz. 6 Preguntad ahora, y mirad si parece el varon: porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer de parto, y hanse tornado pálidos todos los rostros. 7 "Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante á él: tiempo de agustia para Jacob, más de ella será librado. 8 Y será en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, que yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extraños no lo volverán más á poner en servidumbre: 9 Sino que servirán á Jehová su Dios, y á David ¹⁰ su rey, el cual les levantaré. 10 Tú, pues, siervo mio Jacob, ¹¹ no temas, dice Jehová, ni te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de léjos, y á tu simiente de la tierra de su cautividad; y Jacob tomará, y descansarás y sosegará, y no habrá quien te espante. 11 Porque yo seré contigo, dice Jehová, para salvarte; y haré consumacion en todas las gentes entre las cuales te espasé; en tí empero no haré consumacion, sino que te castigaré ¹² con juicio, y no te talaré del todo. 12 Porque así ha dicho Jehová: Desahuciado es tu quebrantamiento, y dificultosa tu laga. 13 No hay quien juzgue tu causa para salud: no hay para tí eficaces medicamentos. 14 Todos tus enamorados te olvidaron, no te buscan; porque de herida de enemigo te herí, con azote de cruel, á causa de la muchedumbre de tu maldad, y de la multitud de tus pecados. 15 "Por qué gritas á causa de tu quebrantamiento? Desahuciado es tu dolor: porque por la grandeza de tu iniquidad y por tus muchos pecados te he hecho esto. 16 Empero ¹⁷ serán consumidos todos los que te consumen; y todos tus atagidores, todos irán en cautiverio: y hollados serán los que te hollaron; y á todos los que hicieron presa de tí, daré en presa. 17 Mas yo haré venir sanidad para tí, y te sanaré de tus heridas, dice Jehová: porque Arrojada te llamaron diciendo: Esta es Sion, á la que nadie busca. 18 Así ha dicho Jehová: Hé aquí hago yo tornar la cautividad de las tiendas de Jacob, y de sus tiendas tendré misericordia: y la ciudad será edificada sobre su collado, y el templo será asentado segun su forma. 19 Y saldrá de ellos alabanza, y voz de gente que está en regocijo: y

los multiplicaré, y no serán disminuidos; multiplicarélos, y no serán menoscabados. 20 Y serán sus hijos como de primero, y su congregacion delante de mí será confirmada; y visitaré á todos sus opresores. 21 Y de él será su Fuerte, y de en medio de él saldrá su Enseñador; y harále llegar cerca, y acercaráse á mí; porque á quien es aquel que ablandó su corazón para llegarse á mí, dice Jehová? 22 Y me seréis ²³ por pueblo, y yo seré vuestro Dios. 23 ²⁴ Hé aquí que la tempestad de Jehová sale con furor; la tempestad que se apareja, sobre la cabeza de los impíos reposará. 24 ²⁵ No se volverá la ira del enojo de Jehová, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón. En el fin de los días entenderéis esto.

CAPITULO 31.
 Es el mismo argumento del capítulo precedente.

PN aquel tiempo, dice Jehová, yo seré por Dios á todos los linajes de Israel, y ellos me serán á mí por pueblo. 2 Así ha dicho Jehová: Halló gracia en el desierto el pueblo, los que escaparon del cuchillo, yendo yo para hacer hallar reposo á Israel. 3 Jehová se manifestó á mí ya mucho tiempo ha diciendo: Soy amor eterno te he amado; por tanto te soporté con misericordia. 4 Aun te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel: todavia serás adornada con tus ⁵ panderos, y saldrás en corro de danzantes. 5 Aun plantarás viñas en los montes de Samaria; plantarán los plantadores, y harán comun uso de ellas. 6 Porque habrá día en que clamaran los guardas en el monte de Ephraim: Levantáos, y subamos á Sion á Jehová nuestro Dios. 7 Porque así ha dicho Jehová: Regocijós en Jacob con alegría, y dad voces de jubilo á la cabeza de gentes: haced oír, alabad, y decid: Oh Jehová, salva tu pueblo, el resto de Israel. 8 Hé aquí yo los vuelvo de tierra del Aquilon, y los juntaré de los fines de la tierra: vendrán entre ellos ciegos y cojos, la mujer preñada y la parida juntamente; en grande compañía tornarán acá. 9 Irán con loro, mas con misericordias los haré volver; y harélos andar junto á arroyos de aguas, por camino derecho en el cual no tropezarán; porque seré á Israel por padre, y Ephraim será mi ¹⁰ primogénito. 10 Oíd palabra de Jehová, oh gentes, y hacedlo saber en las islas que están léjos, y decid: El que esparció á Israel lo juntará y guardará, como pastor á su ganado. 11 Porque Jehová redimió á Jacob, redimiólo de mano del más fuerte que él. 12 Y vendrán, y harán alabanzas en lo alto de Sion, y correrán al bien de Jehová al pan, y al vino, y al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, ni nunca más tendrán dolor.

^a Joel. 2. 11. Amós. 5. 18. So. pho. 1. 14. etc. ^b Ezeq. 34. 23. y 37. 24. Osé. 3. 5. ^c Isa. 41. 13. y 43. 5. y 44. 2. ^d Sal. 6. 1. Cap. 10. 24. y 46. 28. ^e Cap. 15. 18. ^f Exo. 33. 22. Isa. 41. 11.

^g Cap. 24. 7. y 31. 33. y 32. 38. ^h Cap. 23. 19. ⁱ Cap. 23. 20. ^j Exo. 15. 20. Juec. 11. 34. ^k Ex. 4. 22. ^l Isa. 58. 11.

13 Entonces la virgen se holgará en la danza, los mozos y los viejos juntamente: y su loro tornará en gozo, y los consolaré y los alegraré de su dolor. 14 Y el alma del sacerdote embriagaré de grosura, y será mi pueblo saciado de mi bien, dice Jehová. 15 Así ha dicho Jehová: "Voz fué oída en Ramá, llanto y lloro amargor: Rachel que lamenta por sus hijos, no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron. 16 Así ha dicho Jehová: Reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas, porque salario hay para tu obra: dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. 17 Esperanza tambien hay para tu fin, dice Jehová, y los hijos volverán á su término. 18 Escuchando he oído á Ephraim que así se lamentaba: Azofasteme, y fui castigado como novillo idómito: conviérteme, y seré convertido; porque tú eres Jehová mi Dios. 19 Porque ²⁰ después que me convertí, tuve arrepentimiento; y después que me conocí, herí el muslo; avergoncéme y confundíme, porque llevé la afrenta de mis mocedades. 20 No es Ephraim hijo precioso para mí? no es para mí niño delicioso? pues desde que hablé de él, heme acordado de él constantemente. Por eso mis entrañas se comovieron por él; apiadado tendré de él misericordia, dice Jehová. 21 Establece señales, ponte májanos altos, nota atentamente la calzada, el camino por donde vinieste; vuélvete, virgen de Israel, vuélvete á estas tus ciudades. 22 ²³ Hasta cuándo andarás errante, oh hija contumaz? Porque Jehová criará una cosa nueva sobre la tierra. Una hembra rodeará al Varon. 23 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aun dirán esta palabra en la tierra de Judá y en sus ciudades, cuando yo convertíre su cautiverio: Jehová te bendiga, oh morada de justicia, oh monte santo. 24 Y morarán allí Judá, y tambien en todas sus ciudades habitaré, y los que van con rebaño. 25 Porque habré embriagado el alma cansada, y henchido toda alma entristeada. 26 Por esto me desperté, y vi, y mi sueño me fué sabroso. 27 Hé aquí vienen los días, dice Jehová, en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombre, y de simiente de animal. 28 Y será, que como tuve cuidado de ellos para arrancar, y derribar, y trastornar, y perder, y alijir, así tendré cuidado de ellos para edificar, y plantar, dice Jehová. 29 En aquellos días no dirán más: Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera: 30 Sino que cada cual morirá por su maldad: los dientes de todo hombre que comiere las uvas agrias, tendrán la dentera. 31 ³² Hé aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Jacob y con la casa de Judá:

^d Mat. 2. 18. ^e Deut. 30. 2. ^f Exo. 15. 20. Juec. 11. 34. ^g Heb. 8. 8.

32 No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, bien que fui yo un marido para ellos, dice Jehová; 33 Mas este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré ley en sus entrañas, y escribiréla en sus corazones; y será yo á ellos por Dios, y ellos me serán á mí por pueblo. 34 Y no enseñará más ninguno á su prójimo, ni ninguno á su hermano, diciendo: Conoce á Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová: porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. 35 Así ha dicho Jehová, que da ³⁶ el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche; que parte la mar, y braman sus ondas: Jehová es de los ejércitos ³⁷ es su nombre: 37 ³⁸ Si estas leyes faltaren delante de mí, dice Jehová, tambien la simiente de Israel faltará para no ser nacion delante de mí todos los días. 38 Así ha dicho Jehová: "Si los cielos arriba se pueden medir, y buscarse abajo los fundamentos de la tierra, tambien yo desearé toda la simiente de Israel por todo lo que hicieron, dice Jehová. 39 He aquí que vienen días, dice Jehová, y la ciudad será edificada á Jehová, desde la torre de Hanneel hasta la puerta del rincón: 40 Y saldrá más adelante el cordel de la medida delante de él sobre el collado de Garob, y rotará á Goa. 40 Y á todo el valle de los cuerpos muertos y de la ceniza, y todas las llanuras hasta el arroyo de Cedron, hasta la esquina de la puerta de los caballos al Oriente, santo ⁴¹ todo ello á Jehová; no será arrancada, ni destruida más para siempre.

CAPITULO 32.
 Estado Jeremias preso por mandado del rey, porque predicaba la evolucion de la ciudad y la cautividad del rey, compra una heredad con la solemnidad de costumbre, en simbolo y testimonio de que su pueblo volveria á estar libre en la posesion de su antiguo pais, en donde Dios haria con ellos eterno pacto, y los colmaria de bienes á ellos y á sus hijos después de ellos.

PALABRA que fué á Jeremias de Jehová el año décimo de Sedechias, rey de Judá, que fué el año décimo octavo de Nabucodonosor. 2 Y entonces el ejército del rey de Babilonia tenía cercada á Jerusalem; y el profeta Jeremias estaba preso en el patio de la cárcel, que estaba en la casa del rey de Judá; 3 Pues Sedechias, rey de Judá, lo había echado preso, diciendo: "Por qué profetizas tú diciendo: Así ha dicho Jehová: " Hé aquí yo entrego esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y tomarála; 4 Y Sedechias, rey de Judá, no escapará de la mano de los Caldéos; sino que de cierto será entregado en mano del rey de Babilonia, y hablará con él boca á boca, y sus ojos verán sus ojos; 5 Y hará llevar á Sedechias á Babilonia, y allá estará hasta que yo lo

^h Cap. 24. 7. y 30. 22. ⁱ Isa. 54. 6. 45. 5. ^j Cap. 33. 8. Miché. 7. 18. Hech. 10. 43. ^k Gen. 1. 16. ^l Isa. 51. 15. ^m Sal. 89. 37. Isa. 54. 9. Cap. 33. 20. ⁿ Cap. 33. 22. ^o Zac. 14. 10. ^p (590.) ^q Cap. 34. 3. ^r Cap. 34. 3.

visite, dice Jehová: si pelearéis con los Caldéos, no os sucederá bien? 6 Y dijo Jeremías: Palabra de Jehová fué á mí, diciendo: 7 Hé aquí que Hanameel, hijo de Sallum, tu tío, viene á tí diciendo: Cómprame mi heredad que está en Anathoth; porque tú tienes derecho á ella para comprarla. 8 Y vino á mí Hanameel, hijo de mi tío, conforme á la palabra de Jehová, al patio de la cárcel, y díjome: Compra ahora mi heredad que está en Anathoth, en tierra de Benjamín, porque tuyo es el derecho de la herencia, y á tí compete la redención; cómprala para tí. Entonces conocí que era palabra de Jehová. 9 Y compré la heredad de Hanameel, hijo de mi tío, la cual estaba en Anathoth, y pesé el dinero; siete siclos y diez monedas de plata. 10 Y escribí la carta, y selléla, e hice atestiguar á testigos, y pesé el dinero con balanza. 11 Tomé luego la carta de venta sellada, según el derecho y costumbres, y el traslado abierto. 12 Y di la carta de venta á Baruch, hijo de Nería, hijo de Miasín, delante de Hanameel el hijo de mi tío, y delante de los testigos que habían suscrito en la carta de venta, delante de todos los Judíos que estaban en el patio de la cárcel; 13 Y di orden á Baruch delante de ellos, diciendo: 14 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Toma estas cartas, esta carta de venta, la sellada, y esta que es la carta abierta, y pónlas en un vaso de barro, para que se guarden muchos días. 15 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aun se comprarán, y venderán casas, y heredas, y viñas, en esta tierra. 16 Y después que di la carta de venta á Baruch, hijo de Nería, oré á Jehová diciendo: 17 Oh Señor Jehová! hé aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido; ni hay nada que se te esconda: 18 *Tú el* que haces misericordia en millares, y vuelves la maldad de los padres en el seno de sus hijos después de ellos: Dios grande, Poderoso, Jehová de los ejércitos es su nombre: 19 Grande en consejo, y magnífico en hechos; porque tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar á cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras: 20 Que pusiste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día, y en Israel, y entre los hombres, y has hecho nombre cual es este día: 21 Y sacaste tu pueblo Israel de tierra de Egipto con señales y portentos, y con mano fuerte, y brazo extendido, y con terror grande. 22 Y disteles esta tierra, de la cual juraste á sus padres que se la darías; tierra que mana leche y miel: 23 Y entraron, y poseyeronla; mas no oyeron tu voz, ni anduvieron en tu ley; nada hicieron de lo que les mandaste hacer; por tanto has hecho venir sobre ellos todo este mal. 24 Hé aquí que con trabucos han acometido la ciudad para tomarla;

^f Lev. 25. 24. Rath. 4. 4.

^d Exo. 31. 7. Deut. 5. 9.

^e Job. 34. 21. Prov. 5. 21. Cap. 16. 17.

^f Exo. 6. 6. 2. Sam. 7. 23. 1. Cro. 21. 17.

y la ciudad va á ser entregada en mano de los Caldéos que pelean contra ella, á causa de la espada, y del hambre, y de la pestilencia; ha pues venido á ser lo que tú dijiste, y hé aquí tú lo estás viendo. 25 Oh Señor Jehová! y me has tú dicho: Cómprate la heredad por dinero, y pon testigos, bien que la ciudad sea entregada en mano de los Caldéos? 26 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo: 27 Hé aquí que yo soy Jehová, y Dios de toda carne; ¿encubrirásme á mí alguna cosa? 28 Por tanto así ha dicho Jehová: Hé aquí voy á entregar esta ciudad en manos de Caldéos, y en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y la tomará: 29 Y vendrán los Caldéos que combaten esta ciudad, y la pondrán fuego, y la abrasarán; asimismo las casas *a* sobre cuyas azoteas ofrecieron perfumes á Baal, y derramaron libaciones á dioses ajenos para provocarme á ira. 30 Porque los hijos de Israel y los hijos de Judá no han hecho sino lo malo delante de mis ojos desde su juventud; porque los hijos de Israel no han hecho mas que provocarme á ira con la obra de sus manos, dice Jehová. 31 Por manera que para enojar mi ira y para irar mía me ha sido esta ciudad desde el día que la edificaron hasta hoy; para que la haga quitar de mi presencia. 32 Por toda la maldad de los hijos de Israel, y de los hijos de Judá, que han hecho para enojarme, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, y sus profetas, y los varones de Judá, y los moradores de Jerusalem. 33 Y *volvieronme* la cerviz, y no el rostro; y cuando los enseñaba, madrugando y enseñándoles, no escucharon para recibir corrección: 34 Y antes asentaron sus abominaciones en la casa sobre la cual es invocado mi nombre, contaminándola. 35 Y edificaron altares á Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom; para hacer pasar *k* por el fuego sus hijos y sus hijas *l* á Moloch; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciese esta abominación para hacer pecar á Judá. 36 Y con todo ahora así dice Jehová, Dios de Israel, á esta ciudad de la cual decid vosotros: Entregada será en mano del rey de Babilonia á cuchillo, á hambre, y á pestilencia. 37 Hé aquí que yo los juntaré de todas las tierras á las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo, y sañagrande, y les haré tornar á este lugar y haréles habitar seguramente. 38 Y me serán por pueblo, y yo seré á ellos por Dios: 39 Y daréles un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que hayan bien ellos, y sus hijos después de ellos: 40 Y haré con ellos pacto eterno, que no tornaré atrás de hacerles bien; y pondré mi temor en la obra;

^g Num. 16. 22.

^a Cap. 19. 13.

^h Cap. 2. 27.

ⁱ Cap. 23. 11.

^k Cap. 7. 31. y 19. 5. 1. Lev. 18. 21.

^m Dent. 30. 3.

ⁿ Cap. 24. 7. y 30. 22. y 31. 33.

^o Ezeq. 11 19.

zon de ellos, para que no se aparten de mí: 41 Y alegraréme con ellos haciéndoles bien; y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma. 42 Porque así ha dicho Jehová: Como traje sobre este pueblo todo este grande mal, así traeré sobre ellos todo el bien que acerca de ellos hablo. 43 Y poseerán heredad en esta tierra, de la cual vosotros decís: Está desierta sin hombres y sin animales; es entregada en manos de Caldéos. 44 Heredades comprarán por dinero, y harán carta, y la sellarán, y pondrán testigos, en tierra de Benjamín, y en los contornos de Jerusalem, y en las ciudades de Judá, y en las ciudades de las montañas, y en las ciudades de las campiñas, y en las ciudades que están al Mediodía; porque yo haré tornar su cautividad, dice Jehová.

CAPITULO 33. *Aviñcias de nuevo el restablecimiento de Jerusalem, y de las soladas ciudades de Israel y Judá, como tambien la venida del Mesias, y perpetuidad de su reino.*

FUE palabra de Jehová á Jeremías la segunda vez, estando él aun preso en el patio de la cárcel, diciendo: 2 Así ha dicho Jehová que la hizo, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: 3 Clama á mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y difíciles que tú no sabes. 4 Porque así ha dicho Jehová, Dios de Israel, acerca de las casas de esta ciudad, y de las casas de los reyes de Judá, derribadas con trabucos y con hachas: 5 (Porque vinieron para pelear con los Caldéos, para henchirlas de cuerpos de hombres muertos, á los cuales herí yo con mi furor y con mi ira, pues que escondí mi rostro de esta ciudad á causa de toda su maldad;) 6 Hé aquí que yo le hago subir sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad. 7 Y haré volver la cautividad de Judá, y la cautividad de Israel, y edificarélos como al principio. 8 Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron. 9 Y seréme á mí por nombre de gozo, de alegría y de gloria entre todas las gentes de la tierra, que habrán oído todo el bien que yo les hago; y temerán, y temblarán de todo el bien y de toda la paz que yo les haré. 10 Así ha dicho Jehová: en este lugar, del cual decid que está desierto sin hombres y sin animales, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem, que están soladas sin hombre, y sin morador; y sin animal, tiene de oirse aun 11 *a* Voz de gozo, y voz de alegría, voz de desposado, y voz de desposada; voz de los que digan: *a* Alabad á Jehová de los ejércitos; porque Jehová es bueno, porque para siempre es su misericordia: voz de los

^a Cap. 32. 2. 3.

^b Isa. 57. 26.

^c Cap. 31. 24. Miché. 7. 15.

^e Cap. 31. 24. Miché. 7. 15.

^d Cap. 7. 34. y 16. 9. Sal. 136. 1.

que traigan alabanza á la casa de Jehová. Porque tomaré á traer la cautividad de la tierra como al principio, ha dicho Jehová. 12 Así dice Jehová de los ejércitos: En este lugar desierto, sin hombre y sin animal, y en todas sus ciudades, aun habrá cabaña de pastores que hagan tener majada á ganados. 13 En las ciudades de las montañas, en las ciudades de los campos, y en las ciudades que están al Mediodía, y en tierra de Benjamín, y alrededor de Jerusalem, y en las ciudades de Judá, aun pasarán ganados por las manos de los contadores, ha dicho Jehová. 14 Hé aquí vienen días, dice Jehová, en que yo confirmaré la palabra buena que he hablado á la casa de Israel y á la casa de Judá. 15 En aquellos días y en aquel tiempo haré producir á David *a* Pimpollo de Justicia, y hará juicio y justicia en la tierra. 16 En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalem habitará seguramente; y esto será lo que llamaré, JEHOVÁ JUSTICIA, y ESTRA. 17 Porque así ha dicho Jehová: No faltará á David varon que se sienta sobre el trono de la casa de Israel: 18 Y de los sacerdotes y Levitas no faltará varon de mi presencia que ofrezca holocausto, y encienda Presente, y que haga sacrificio todos los días. 19 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo: 20 Así ha dicho Jehová: Si pudiereis invalidar mi concierto para con el día, y mi concierto para con la noche, por manera que no haya día ni noche á su tiempo, 21 Podráse tambien invalidar mi pacto con mi siervo David, para que deje de tener hijo que reine sobre tu trono, y con los Levitas y sacerdotes, mis ministros. 22 *Como* no puede ser contado el ejército del cielo, ni la arena de la mar se puede medir, así multiplicaré la simiente de David mi siervo, y los Levitas que á mí ministran. 23 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo: 24 No has echado de ver lo que habia este pueblo diciendo: Dos familias que Jehová escogiera ha desechado? Y han tenido en poco mi pueblo, hasta no tenerlos más por nación. 25 Así ha dicho Jehová: Si no permaneciere mi concierto para con el día y la noche, y si yo no he puesto las leyes del cielo y la tierra, 26 Tambien desecharé la simiente de Jacob, y de David mi siervo, para no tomar de su simiente quien sea Señor sobre la simiente de Abraham, de Isaac, y de Jacob. Porque haré volver su cautividad, y tendré de ellos misericordia.

^f Lev. 27. 32.

^g Cap. 23. 5. Isa. 11. 1. y 4. 2.

^h Cap. 23. 6.

ⁱ Cap. 31. 36.

^j Cap. 31. 57.

CAPITULO 34. *Predice el profeta la prision y cautiverio de Sedechias, y la toma y asolamiento de la ciudad. El rey y los principes habiendo por persuasión de Jeremias concedido libertad á los siervos Hebreos, vuelven á tomarlos con infracción de la ley, y de lo que habian solemnemente prometido. Amenázales por tanto el profeta con muerte y cautiverio, y con la devastacion de la ciudad por los Babilonios.*

rie allá, incurriendo de nuevo en la ira de Dios por no hacer su voluntad.

Y LLEGÁRONSE todos los oficiales de la gente de guerra, y Johanan, hijo de Carea, y Jezabab, hijo de Osaias, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor.

2 Y dijeron á Jeremías profeta: "Caiga ahora nuestro ruego delante de ti, y ruega por nosotros á Jehová tu Dios por todo este resto, (pues hemos quedado unos pocos de muchos, como nos ven tus ojos.)

3 Para que Jehová tu Dios nos enseñe camino por donde vayamos, y lo que hemos de hacer.

4 Y Jeremías profeta les dijo: Ya he oído. Hé aquí voy á orar á Jehová vuestro Dios, como habéis dicho: y será que todo lo que Jehová os respondiere, os enseñaré; no os reservaré palabra.

5 Y ellos dijeron á Jeremías: Jehová sea entre nosotros testigo de la verdad y de la lealtad, si no hiciéremos conforme á todo aquello para lo cual Jehová tu Dios te enviare á nosotros.

6 Ora sea bueno, ora malo, á la voz de Jehová nuestro Dios, al cual te enviamos, obedeceremos; para que, obedeciendo á la voz de Jehová nuestro Dios, tengamos bien.

7 Y aconteció que á cabo de diez días fué palabra de Jehová á Jeremías.

8 Y llamó á Johanan, hijo de Carea, y á todos los oficiales de la gente de guerra que con él estaban, y á todo el pueblo desde el menor hasta el mayor.

9 Y díjoles: Así ha dicho Jehová Dios de Israel, al cual me enviasteis para que hiciere caer vuestros ruegos en su presencia.

10 Si os quedareis quietos en esta tierra, os edificaré, y no os destruiré; os plantaré, y no os arrancaré: porque á arrepentido estoy del mal que os he hecho.

11 No temáis de la presencia del rey de Babilonia, del cual tenéis temor; no temáis de su presencia, ha dicho Jehová, porque con vosotros estoy yo para salvarlos, y librarlos de su mano:

12 Y os daré misericordias, y tendré misericordia de vosotros, y os hará tomar á vuestra tierra.

13 Mas si dijereis: No moraremos en esta tierra, no obedeciendo así á la voz de Jehová nuestro Dios.

14 Y diciendo: No; antes nos entraremos en tierra de Egipto, en la cual no veremos guerra, ni oiremos sonido de trompeta, ni tendremos hambre de pan, y allí moraremos;

15 Oid pues ahora por esa palabra de Jehová, reliquias de Judá: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Si vosotros volviéreis vuestros rostros para entrar en Egipto, y entrareis para peregrinar allá,

16 Será que el cuchillo que teméis, os alcanzará allí en tierra de Egipto, y el hambre de que tenéis temor, allá en Egipto se os pegará, y allí moriréis.

17 Será pues que todos los hombres que tornaren sus rostros para entrarse en Egipto, para peregrinar allí, morirán á cuchillo, de hambre, y de pestilencia: no habrá de ellos quien quede vivo, ni quien es-

cape delante del mal que traeré yo sobre ellos.

18 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Como se derramó mi enojo y mi ira sobre los moradores de Jerusalem, así se derramará mi ira sobre vosotros, cuando entrareis en Egipto; y se os hará por juramento, y por espanto, y por maldición, y por afrenta, y no veréis más este lugar.

19 Jehová habló sobre vosotros, oh reliquias de Judá; no entreis en Egipto: sabed por cierto que os avieso hoy.

20 ¿Por qué hicisteis errar vuestras almas? Porque vosotros me enviasteis á Jehová vuestro Dios, diciendo: Ora por nosotros á Jehová nuestro Dios; y conforme á todas las cosas que Jehová nuestro Dios dijere, haremos: ¿cómo sabéis así, y lo pondremos por obra.

21 Y os lo he denunciado hoy, y no habéis obedecido á la voz de Jehová nuestro Dios, ni á todas las cosas por las cuales me envié á vosotros.

22 Ahora pues, sabed de cierto que á cuchillo, y de hambre, y pestilencia, moriréis en el lugar donde deseasteis entrar para peregrinar allí.

CAPITULO 43.

Los príncipes, no creyendo el aviso que les daba Jeremias de parte de Dios, toman á todo el pueblo, y se pasan con él á Egipto. Llegados allá, Jeremias les predice que el rey de Babilonia vendrá sobre Egipto, y lo tomará.

Y ACONTECIÓ que como Jeremías acabó de hablar á todo el pueblo todas las palabras de Jehová Dios de ellos, todas estas palabras por las cuales Jehová Dios de ellos les había enviado á ellos mismos,

2 Dijo Azarías, hijo de Osaias, y Johanan, hijo de Carea, y todos los varones soberbios dijeron á Jeremías: Mentira dices. No te ha enviado Jehová nuestro Dios para decir: No entreis en Egipto á peregrinar allí;

3 Sino que Barnab, hijo de Nerías, te incita contra nosotros, para entregarnos en manos de los Caldéos, para matarnos, y para hacernos trasportar á Babilonia.

4 No obedeció pues Johanan, hijo de Carea, y todos los oficiales de la gente de guerra, y todo el pueblo, á la voz de Jehová para quedarse en tierra de Judá;

5 Antes tomó Johanan, hijo de Carea, y todos los oficiales de la gente de guerra, á todo el resto de Judá, que de todas las gentes á donde habían sido echados habían vuelto para morar en tierra de Judá;

6 Á hombres y mujeres, y niños, y á las hijas del rey, y á toda alma que había dejado Nabuzarían, capitán de la guardia, con Gedalias hijo de Ahicam, hijo de Saphan, y á Jeremías profeta, y á Barnab, hijo de Nerías.

7 Y entraron en tierra de Egipto; porque no obedecieron á la voz de Jehová; y llegaron hasta Thaphnes.

8 Y fué palabra de Jehová á Jeremías en Thaphnes, diciendo:

9 Toma con tu mano piedras grandes, y cúbrelas de barro en un hornito de ladrillos que está á la puerta de la casa de Pharaon en Thaphnes, á vista de hombres Judíos,

10 Y díles: Así ha dicho Jehová de

Cap. 44.
12.

los ejércitos, Dios de Israel: Hé aquí que yo envío, y tomaré á Nabucodonosor rey de Babilonia, á mi siervo, y pondré su trono sobre estas piedras que he escondido, y tendrá su dosel sobre ellas.

11 Y vendrá, y herirá la tierra de Egipto; á los que á muerte, á muerte, y los que á cautiverio, á cautiverio, y los que á cuchillo, á cuchillo: y los dioses de Egipto; y las quemará, y á ellos llevará cautivos; y él se vestirá la tierra de Egipto, como el pastor se viste su capa, y saldrá de allí en paz.

13 Además quebrará las estatuas de Beth-semes, que es en tierra de Egipto, y las casas de los dioses de Egipto quemará á fuego.

CAPITULO 44.

Reprende el profeta las idolatrías del pueblo de Judá, y declarales que á causa de ellas Dios los ha echado de su tierra, y que por su obstinación en las mismas los castigaría más y más; y en señal de ello les predice la venida de Pharaon por mano del rey de Babilonia.

(587.)

PALABRA que fué á Jeremías acerca de todos los Judíos que moraban en la tierra de Egipto, que moraban en Migdol, y en Thaphnes, y en Noph, y en tierra de Patros, diciendo:

2 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal que traje sobre Jerusalem, y sobre todas las ciudades de Judá; y hé aquí que ellas están el día de hoy assoladas, ni hay en ellas morador.

3 Á causa de la maldad de ellos que cometieron, para hacerse enojar, yendo á ofrecer sahumerios, comprando dioses ajenos que ellos no habían conocido, vosotros mi vuestros padres.

4 Y envié á vosotros á todos mis siervos profetas, madrugando y enviándoles diciendo: No hagais ahora esta cosa abominable que yo aborrezco.

5 Mas no oyeron, ni inclinaron su oido para convertirse de su maldad, para no ofrecer sahumerios á dioses ajenos.

6 Derrámose por tanto mi saña y mi furor, y encendíose en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalem, y tornáronse en soledad y en destruccion, como parece hoy.

7 Ahora pues, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: ¿Por qué haceis tan grande mal contra vuestras almas, para ser talados varon y mujer, niño y mamante de en medio de Judá, sin que os quede residuo alguno?

8 ¿Por qué hacereis enojar con las obras de vuestras manos, ofreciendo sahumerios á dioses ajenos en la tierra de Egipto, á donde habéis entrado para morar, de suerte que os acabeis, y seais por maldición y por opróbio á todas las gentes de la tierra?

9 ¿Os habéis olvidado de las maldades de vuestros padres, y de las maldades de los reyes de Judá, y de las maldades de sus mujeres, y de vuestras maldades, y de las maldades de vuestras mujeres que hicieron en tierra de Judá, y en las calles de Jerusalem?

10 No se han morigerado hasta el día de hoy, ni han tenido temor, ni han caminado en mi ley, ni en mis estatutos que puse delante de vosotros, y delante de vuestros padres.

11 Por tanto así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Hé aquí que yo pongo mi rostro en vosotros para mal, y para destruir á todo Judá;

12 Y tomaré el resto de Judá que pusieron sus rostros para entrar en tierra de Egipto para morir allí, y en tierra de Egipto serán todos consumidos: caerán á cuchillo, y serán consumidos de hambre, á cuchillo y hambre morirán desde el más pequeño hasta el mayor; y serán por juramento, y por espanto, y por maldición, y por opróbio;

13 Pues visitaré á los que moren en tierra de Egipto, como visité á Jerusalem, con cuchillo, y con hambre, y con pestilencia.

14 Y del resto de Judá, que entraron en tierra de Egipto para morir allí, no habrá quien escape, ni quien quede vivo, para volver á la tierra de Judá, por la cual suspiran ellos por volver para habitar allí: porque no volverán sino los que escapan.

15 Entonces todos los que sabían que sus mujeres habían ofrecido sahumerios á dioses ajenos, y todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia, y todo el pueblo que habitaba en tierra de Egipto, en Patros, respondieron á Jeremías diciendo:

16 La palabra que nos has hablado en nombre de Jehová, no oímos de ti;

17 Antes pondremos ciertamente por obra toda palabra que has salido de nuestra boca, para ofrecer sahumerios á la reina del cielo, y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes, y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem; y fuimos hartos de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno.

18 Mas desde que cesamos de ofrecer sahumerios á la reina del cielo, y de derramarle libaciones, nos faltó todo, y á cuchillo y á hambre somos consumidos.

19 Y cuando ofrecimos sahumerios á la reina del cielo y le derramamos libaciones, ¿hicimosle nosotras tortas para tributarle censo, y le derramamos libaciones, sin conocimiento de nuestros maridos?

20 Y habló Jeremías á todo el pueblo, á los hombres, y á las mujeres, y á todo el vulgo que le había respondido esto diciendo:

21 ¿No se ha acordado Jehová, y no ha venido á su memoria el sahumerío que ofrecisteis en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes, y vuestros príncipes, y el pueblo de la tierra?

22 Y no pudo sufrir más Jehová á causa de la maldad de vuestras obras, á causa de las abominaciones que habíais hecho: por tanto vuestra tierra fué en aislamiento, y en espanto, y en maldición, hasta no quedar morador, como parece hoy.

Amós. 9.
4.

Cap. 7.18.

Cap. 7.18.

CAPITULO 46.

Profetiza la derrota del ejército de Egipto y de su rey por los Babilonios, con promesa de que sería restaurado el mismo Egipto; y de aquí que toma pie para alentar á los Israelitas anuenciados libertad de su cautividad, y que volverán á su tierra, de las remotas regiones donde Dios les habrá eshalado.

PALABRA de Jehová que fué á Jeremias profeta contra las gentes;

1 En orden á Egipto contra el ejército de Pharaon y de Nechtho, rey de Egipto, que estaba cerca del río Enfrates en Carchemis, al cual hirió Nabucodonosor rey de Babilonia el año cuarto de Joacim, hijo de Josias, rey de Judá.

2 Aparejad escudo y pavés, y venid á la guerra.

3 Aparejad escudo y pavés, y venid á la guerra. 4 Unid caballos, y subid vosotros los caballeros, y ponéos con los capacetes: limpiad las lanzas, vestidos de lóricas.

5 ¿Por qué los ví medrosos, torrados de atrás? Y sus valientes fueron desechos, y huyeron á más huir sin volver á mirar atrás: miedo de todas partes, dice Jehová.

6 No huya el ligero, ni el valiente escape: al Aquilon junto á la ribera del Enfrates tropezaron y cayeron.

7 ¿Quién es este que como río sube, y cuyas aguas se mueven como ríos?

8 Egipto como río se hinchia, y las aguas se mueven como rios; y dijo: Subiré, cubriré la tierra, destruiré la ciudad y los que en ella moran.

9 Subid, caballos, y alborotad, carros, y salgan los valientes; los de Gús, y los de Put, que toman escudo, y los de Lút, que toman, y entesanarao.

10 Mas ese día será á Jehová Dios de los ejércitos día de venganza, para vengarse de sus enemigos; y la espada devorará, y se hartará, y se embriazará de la sangre de ellos; porque matanza será á Jehová Dios de los ejércitos en tierra del Aquilon junto al río Enfrates.

11 ¿Sube á Galaad, y toma bálsamo, virgen hija de Egipto: por demás multiplicarás medicinas; no hay cura para tí.

12 Las gentes oyeron tu afrenta, y tu clamor hinchó la tierra: porque fuerte se encontró con fuerte, y cayeron ambos juntos.

13 Palabra que habló Jehová á Jeremias profeta acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para herir la tierra de Egipto. 14 Denunciad en Egipto, y haced saber en Migdol; haced saber también en Noph, y Thapines, y decid: Para, y aperchete; porque espada ha de devorar tu comarca.

15 ¿Por qué ha sido derribado tu fuerte? No se pudo tener, porque Jehová lo empujó.

16 Multiplicó los caidos, y cada uno cayó sobre su compañero, y dijeron: Levántate, y volvámonos á nuestro pueblo, y á la tierra de nuestro nacimiento, de delante de la espada vencedora.

17 Allí gritaron: Pharaon rey de Egipto, rey de revuelta; dejó pasar el tiempo señalado.

18 Vivo yo, dice el rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos, que como Thabor entre los montes,

(589.)

(607.)

Cap. 21. 9. y 39 18.

y como Carmelo en la mar, así vendrá. 10 Hazte vasos de transmigracion, moradora hija de Egipto; porque Noph será por verme, y será asolada hasta no quedar morador.

20 Becerra hermosa de Egipto; mas viene destruccion, del Aquilon viene.

21 Sus soldados tambien en medio de ella como engordados becerros; que tambien ellos se volvieron, huyeron todos sin pararse: porque vino sobre ellos el día de su quebrantamiento, el tiempo de su visitacion.

22 Su voz saldrá como de serpiente; que con ejército vendrán, y con hachas vienen á ella como cortadores de leña.

23 Cortaron su bosque, dice Jehová, porque no podrán ser contados; porque serán más que langostas, ni tendrán número.

24 Avergonzóse la hija de Egipto: entregada será en mano del pueblo del Aquilon.

25 Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, ha dicho: Hé aquí que yo visito el pueblo de Amon de No, y á Pharaon, y á Egipto, y á sus dioses, y á sus reyes; así á Pharaon como á los que en él confian:

26 Y entregarélos en mano de los que buscan su alma, y en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en mano de sus siervos: mas despus será habitada como en los dias pasados, dice Jehová.

27 Y tú no temas, siervo mio Jacob, y no desmayes, Israel: porque hé aquí que yo te salvo de lejos, y á tu simiente de la tierra de su cautividad. Y volverá Jacob, y descansará, y será prosperado, y no habrá quien lo espante.

28 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

29 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

30 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

31 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

32 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

33 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

34 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

35 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

36 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

37 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

38 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

39 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

40 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

41 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

42 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

43 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

44 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

45 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

46 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

47 Td, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumacion en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en tí no haré consumacion, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

7 ¿Cómo reposarás? pues que Jehová lo ha enviado contra Ascalon, y á la ribera de la mar, allí tu puso.

CAPITULO 48.

El profeta predice y describe la destruccion del pueblo y reino de los Moabitas, por haber sido perpetuos envidiosos del pueblo de Dios. Con todo eso se les da esperanza de restauracion.

A CERCA de Moab, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: ¡Ay de Nebo! que fué destruida, fué avergonzada, Chirithaim fué tomada: fué confusa Misgab, y desmayó.

2 No se salbará ya más Moab: contra Hesbon maquinaron mal. Zizrahim fué tomada: fué confusa Misgab, y desmayó.

3 Su voz saldrá como de serpiente; que con ejército vendrán, y con hachas vienen á ella como cortadores de leña.

4 Moab no podrán ser contados; porque serán más que langostas, ni tendrán número.

5 Avergonzóse la hija de Egipto: entregada será en mano del pueblo del Aquilon.

6 Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, ha dicho: Hé aquí que yo visito el pueblo de Amon de No, y á Pharaon, y á Egipto, y á sus dioses, y á sus reyes; así á Pharaon como á los que en él confian:

7 Y entregarélos en mano de los que buscan su alma, y en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en mano de sus siervos: mas despus será habitada como en los dias pasados, dice Jehová.

8 Y tú no temas, siervo mio Jacob, y no desmayes, Israel: porque hé aquí que yo te salvo de lejos, y á tu simiente de la tierra de su cautividad. Y volverá Jacob, y descansará, y será prosperado, y no habrá quien lo espante.

9 Dad alas á Moab, para que volando se vaya; pues serán desiertas sus ciudades hasta no quedar en ellas morador.

10 Maldito el que hiciere engañosamente la obra de Jehová; y maldito el que detuviere su cuchillo de la sangre.

11 Quietó estuvo Moab desde su mocedad, y sobre sus heces ha estado el reposado, y no fué trasegado de vaso en vaso, ni nunca fué en cautiverio: por tanto quedó su sabor en él, y su olor no se ha trocado.

12 Por eso hé aquí que vienen días, ha dicho Jehová, en que yo le enviaré trasportadores que lo harán trasportar, y vaciarán sus vasos, y romperán sus odres.

13 Y avergonzarse Moab de Chemos, á la manera que la casa de Israel se avergonzó de Bethel, su confianza.

14 ¿Cómo diréis: Somos valientes y robustos hombres para la guerra? Destruído fué Moab, y sus ciudades asoló; y sus escocidos mandos descendieron al degolladero, ha dicho el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos.

15 Cercano está el quebrantamiento de Moab, para venir, y su mal se apresura mucho.

16 Compañeros de él todos los que estais alrededor suyo; y todos los que sabeis su nombre, decid: ¿Cómo se quebró la vara de fortaleza, el asiento de hermosuras?

17 Desciende de la gloria, sientate en seco, moradora hija de Dibon; porque el destructor de Moab subió contra tí, dispó tus fortalezas.

18 Párate en el camino, y mira, oh

Isa. 15. 5.

Cap. 17. 6.

Cap. 49. 3.

1. Rey. 12. 29.

moradora de Aroer: pregunta á la que va huyendo, y á la que escapó, dile: ¿Qué ha acontecido?

19 Avergonzose Moab, porque fué quebrantado. ¹⁹ Aullad y clamad, denunciad en Arnon que Moab es destruido.

21 Y que vino juicio sobre la tierra de la campiña; sobre Holon, y sobre Jasa, y sobre Mephaath, ²¹ Y sobre Dibon, y sobre Nebo, y sobre Beth-diblahaim, ²³ Y sobre Chiriathaim, y sobre Beth-gamul, y sobre Beth-meon, ²⁴ Y sobre Chérioth, y sobre Bosra, y sobre todas las ciudades de tierra de Moab, las de lejos, y las de cerca.

25 Cortado es el cuerno de Moab, y su brazo quebrantado, dice Jehová.

26 Embragado, porque contra Jehová se engrandeció; y revuélquese Moab sobre su vómito, y sea también él por escarnio.

27 ¿Y no te fué á tí Israel por escarnio, como si lo tomarán entrobio de Chémos? porque desde que de él hablaste, tú te has movido.

28 Desamparad las ciudades, y habitad en peñascos, oh moradores de Moab; y sed como la paloma que hace nido detrás de la boca de la caverna.

29 Oído hemos la soberbia de Moab, que es muy soberbio: su hinchazon, y su orgullo, y su altivez, y la altanería de su corazón.

30 Yo conozco, dice Jehová, su cólera: mas no tendrá efecto: sus mentiras no han de aprovecharle.

31 Por tanto yo aullaré sobre Moab, y sobre todo Moab haré clamor, y sobre los hombres de Kir-heres gemiré.

32 Con lloro de Jazer lloraré por tí, oh vid de Sabama: tus sarmientos pasaron la mar, llegaron hasta la mar de Jazer: sobre tu agosto y sobre tu vendimia vino destructor.

33 Y será cortada la alegría y el regocijo de los campos labrados, y de la tierra de Moab; y haré cesar el vino de los lagares; no pisarán con cancion; la cancion no será cancion.

34 El clamor, desde Hesbon hasta Eleale, hasta Jahas dieron su voz y desde ³⁴ Soar hasta Oronaim, becerras de tres años; porque tambien las aguas de Nimrim serán destruidas.

35 Y haré cesar de Moab, dice Jehová, quien sacrifique en altar, y quien ofrezca sahumerio á sus dioses.

36 Por tanto mi corazón resonará como flautas por causa de Moab; asimismo resonará mi corazón á modo de flautas por los hombres de Kir-heres; porque perecieron las riquezas que habia hecho:

37 Porque en toda cabeza habrá calva, y toda barba será menoscabada; sobre todas manos rasguños, y sacos sobre todos los lomos:

38 Sobre todas las techumbres de Moab y en sus calles todo será llanto; porque yo quebranté á Moab como á vaso que no agrada, dice Jehová.

39 Aullad: ¿Cómo has sido quebrantado? ¿cómo volvió la cerviz de Moab, y fué avergonzado? Y fué Moab en escarnio y en espanto á

todos los que estan en sus alrededores.

40 Porque así ha dicho Jehová: Hé aquí que como aguilta volará, y extenderá sus alas á Moab.

41 Tomadas son las ciudades, y tomadas son las fortalezas; y será aquel día el corazón de los valientes de Moab como el corazón de mujer en angustias.

42 Y Moab será destruido para dejar de ser pueblo; porque se engrandeció contra Jehová.

43 ¡Miedo, y hoyo, y lazo sobre tí, oh morador de Moab, dice Jehová.

44 El que huere del miedo, caerá en el hoyo; y el que saliere del hoyo, será preso del lazo; porque yo traeré sobre él, sobre Moab, año de su visitacion, dice Jehová.

45 A la sombra de Hesbon se pararon los que huian de la fuerza: á mas salió fuego de Hesbon, y llama de en medio de Sion, y quemó el rincón de Moab, y la molera de los hijos revoltosos.

46 ¡Ay de tí, Moab! ¡pereció el pueblo de Chémos: porque tus hijos fueron presos para cautividad, y tus hijas para cautiverio.

47 Empero haré tomar el cautiverio de Moab en lo postrero de los tiempos, dice Jehová. Hasta aquí es el juicio de Moab.

CAPITULO 49.

Profecía contra los Ammonitas, contra los Idumeos, contra Damasco y su tierra, contra los de Cedar, y Hazor, y otras naciones del Oriente, dice Jehová.

DE los hijos de Ammon, así ha dicho Jehová: ¿No tiene hijos Israel? ¿no tiene heredero? ¿Por qué tomó como por heredad el rey de ellos á Gad, y su pueblo habitó en sus ciudades?

2 Por tanto he aquí vienen dias, ha dicho Jehová, en que haré oír en Rabba de los hijos de Ammon clamor de guerra, y será puesta en monton de asolamiento; y sus ciudades serán puestas á fuego, é Israel tomará por heredad á los que los tomaron á ellos, ha dicho Jehová.

3 Aulla, oh Hesbon, porque destruida es Hai; clamad, hijas de Rabba, vestios de sacos, endechad; y rodead por los vallados; porque el rey de ellos fué en cautiverio, ³ sus sacerdotes y sus principes juntamente.

4 ¿Por qué te glorías de los valles? ¿tu valle se deshizo, oh hija contumaz: la que confia en tus tesoros, la que dice: ¿Quién vendrá contra mí?

5 Hé aquí yo traigo sobre tí espanto, dice el Señor Jehová de los ejércitos, de todos tus alrededores; y seréis lanzados cada uno en derchura de su rostro, y no habrá quien recoja al errante.

6 Y despues de esto haré tornar la cautividad de los hijos de Ammon, dice Jehová.

7 De Edom, así ha dicho Jehová de los ejércitos: ¿No hay más sabiduría en Theman? ¿No hay más consejo en los sabios? ¿Corrompióse su sabiduría?

8 Huid, volvéos, escondéos en simas para estar, oh moradores de Dedan; porque el quebrantamiento de Esad traeré sobre él, al tiempo que lo tengo de visitar.

1 Isa. 16.7.

f Isa. 16.6 etc.

g Isa. 16.10.

h Isa. 15.5.6.

i Isa. 15.2.8.

j Isa. 24.17.18.

k Num. 21.28.

l Num. 21.29.

m Amós, 1.14.

n Cap. 48.7.

o Abdias, ver. 8.

9 ⁹ Si vendimadores vinieran contra tí, ¿no dejarán rebecos? Si ladrones de noche, tomarán lo que hubieran menester.

10 Mas yo desnudaré á Esad, descubriré sus escondrijos, y no podrá esconderse. Será destruida su simiente, y sus hermanos, y sus vecinos, y no será.

11 Deja tus huérfanos, yo los criaré; y en mí se confiarán tus viudas.

12 Porque así ha dicho Jehová: Hé aquí que los que no estaban condenados á beber del cáliz, beberán ciertamente; y serás tú abuelito del todo? No serás abuelito, sino que de cierto beberás.

13 Porque por mí he jurado, dice Jehová, que en asolamiento, en oprobio, en soledad, y en maldición será Bosra; y todas sus ciudades serán en asolamientos perpetuos.

14 La fama ol, que de parte de Jehová habia sido enviado mensajero á las gentes, y á los reinos, y venid contra ella, y levantados á la batalla.

15 Porque he aquí que pequeño te he puesto entre las gentes, menospreciado entre los hombres.

16 Tu arrogancia te encazó, y la soberbia de tu corazón: tú, que habitas en cavernas de peñas, que tienes la altura del monte, aunque alcas como ázula tu nido, de allí te harás descender, dice Jehová.

17 Y será Edom en asolamiento; ¹⁷ todo aquel que pasare por ella se espantará, y silbará sobre todas sus plagas.

18 Como en el trastornamiento de Sodoma, y de Gomorra, y de sus ciudades vecinas, ¹⁸ seré, dice Jehová, no morará allí nadie, ni la habitará hijo de hombre.

19 Hé aquí que como leon subirá de la hinchazon del Jordan contra la bella y robusta; porque muy pronto haré correr de sobre ella, y al que fuere escogido la encargaré; porque ¿quién es semejante á mí? ¿y quién me emplazará? ¿y quién será aquel pastor que me podrá resistir?

20 Por tanto oíd el consejo de Jehová, que ha acordado sobre Edom; y sus pensamientos que ha resuelto sobre los moradores de Theman. Ciertamente los mis pequeños del hato los arrastrarán, y destruirán sus moradas con ellos.

21 Del estruendo de la caída de ellos la tierra tembló, y el grito de su voz se oyó en el mar Barmejo.

22 Hé aquí que como aguilta subirá y volará, y extenderá sus alas sobre Bosra; y el corazón de los valientes de Edom será en aquel día como el corazón de mujer en angustias.

23 Acerca de Damasco, Confundióse Hamath, y Arphad, porque oyeron malas nuevas: derretióronse en aguas de desmayo; no pueden sosegar.

24 Desmayóse Damasco, volvióse para huir, y tomó el temblor; angustia y dolores le tomaron, como de mujer que está de parto.

25 Como no dejaron á la ciudad de alabanza, ciudad de mi gozo;

26 Por tanto sus manecos caerán en sus plazas, y todos los hombres de guerra morirán en aquel día, ha dicho Jehová de los ejércitos.

27 Y haré encender ²⁷ fuego en el muro de Damasco, y consumiré las casas de Ben-hadad.

28 De Cedar, y de los reinos de Hasor, los cuales hirió Nabucodonosor rey de Babilonia, así ha dicho Jehová: Levantáos, subid contra Cedar, y destruid los hijos de Oriente.

29 Sus tiendas y sus ganados tomarán; sus cortinas, y todos sus vasos, y sus camellos, tomarán para sí; y llamarán contra ellos miedo alrededor.

30 Huid, trasponéos muy lejos, metéos en simas para estar, oh moradores de Hasor, dice Jehová: porque tomé consejo contra vosotros Nabucodonosor rey de Babilonia, y contra vosotros ha formado desirio.

31 Levantáos, subid á gente pacífica, que vive confiadamente, dice Jehová, que ni tiene puertas ni cerrojos, que vive solitario.

32 Y serán sus camellos por presa, y la multitud de sus ganados por despojo; y esparcirélos por todos vientos, echados hasta el postrer rincón, y de todos sus ladros les traeré su ruina, dice Jehová.

33 Y Hasor será morada de dragones, soledad para siempre; ninguno morará allí, ni la habitará hijo de hombre.

34 Palabra de Jehová que fué á Jeremias profeta acerca de Elam, en el principio del reinado de Sedechias, rey de Judá, diciendo:

35 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Hé aquí que yo quiebro el arco de Elam, principio de su fortaleza.

36 Y traeré sobre Elam los cuatro vientos de las cuatro plagas del cielo, y aventarélos á todos estos vientos, ni habrá gente adonde no vengau extrangeros de Elam;

37 Y haré que Elam se intimide delante de sus enemigos, y delante de los que buscan su alma, y delante sobre ellos mal, y el furor de mi enojo, dice Jehová; y enviaré en pos de ellos espada hasta que los acabe.

38 Y pondré mi silla en Elam, y destruiré de allí rey y príncipe, dice Jehová.

39 Mas acontecerá en lo postrero de los dias, que haré tornar la cautividad de Elam, dice Jehová.

CAPITULO 50.

Profecía de la acasion de Babilonia y de toda su monarquía por los Peras, por haber puesto mano con soberbia y tiranía en el pueblo de Israel, cuya libertad y restauracion anuncia.

PALABRA que habló Jehová contra Babilonia, contra la tierra de los Caldéos, por mano de Jeremias profeta.

2 Denunciad en las gentes, y haaced saber; levantad tambien banderas; publicad, y no encubrais; decid: Tomada es Babilonia, Bel es confundido; deshecho es Merodach; confundidas son sus escultricas, quebrados son sus ídolos.

3 Porque subió contra ella gente de la parte del Aquilon, la cual pondrá su tierra en asolamiento, y no habrá ni hombre ni animal que en ella more: moviéronse, se fueron.

4 En aquellos dias y en aquel tiempo, dice Jehová, vendrán los hijos de Israel, ellos y los hijos

d Abdias, ver. 5.

e Abdias, ver. 1.

f Abdias, ver. 4.

g Cap. 50.13.

h Gen. 19.25. Cap. 50.40.

i Job. 41.10. Cap. 50.44. 45.

j Cap. 48.40.

k Amós, 1.4.

l Cap. 48.47.

m Cap. 48.47.

de Judá juntamente; e irán andando y llorando, y buscarán á Jehová su Dios.

5 Preguntarán por el camino de Sion, hacia donde volverán sus rostros *diciendo*: Venid, y juntos á Jehová *con pacto eterno que jamás se ponga en el olvido.*

6 Ovejas perdidas fueron mi pueblo; sus pastores las hicieron errar, por los montes las descarriaron; anduvieron de monte en collado, olvidáronse de sus majadas.

7 Todos los que los hallaban, los comían; y decían sus enemigos: No pecaremos, porque ellos pecaron á Jehová, morada de justicia: á Jehová, esperanza de sus padres.

8 *Huid de en medio de Babilonia, y salid de tierra de Caldeos; y sed como los mansos delante del ganado:*

9 Porque hé aquí que yo suscito y hago subir contra Babilonia reunión de grandes pueblos de la tierra del Aquilon; y desde allí se aparecerán contra ella, y será tomada: sus flechas como de valiente diestro, que no se tornará en vano.

10 Y la Caldea será para presa: todos los que la saquearen, saldrán hartos, dice Jehová.

11 Porque os alegrasteis, porque os rozásteis destruyendo mi heredad, porque os encheísteis como becerro de riuveños, y relinchasteis como caballos.

12 Vuestra madre se avergonzó mucho, afrentóse la que os engendró. Veis aquí las postimerías de las gentes: Desierto, sequedad, y páramo.

13 Por la ira de Jehová no será habitada, sino que asolada será toda ella: todo hombre que pasare por Babilonia se asombrará, y silbará sobre todas sus plazas.

14 Apercióse contra Babilonia alrededor: todos los que entesais arcos, tirad contra ella, no escatiméis las saetas; porque pecó contra Jehová.

15 Gritad contra ella en derredor: dió su mano, caído han sus fundamentos, derribados son sus muros; porque venganza es de Jehová. Tomad venganza de ella, *haced con ella como ella hizo.*

16 Talad de Babilonia sembrador, y el que tiene hoz en tiempo de la siega: delante de la espada opresora cada uno volverá el rostro hacia su pueblo, cada uno huirá hacia su tierra.

17 Ganado descarriado ha sido Israel, leones lo amontonaron: *el rey de Asiria lo devoró el primero; este Nabucodonosor, rey de Babilonia, lo deshuesó el postrero.*

18 Por tanto así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Hé aquí que yo visito al rey de Babilonia y á su tierra, como visité al rey de Asiria.

19 Y volveré á traer á Israel á su morada, y pacará en el Carmelo, y en Basan, y en el monte de Ephraim, y de Galaad se hartará su alma.

20 En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, la maldad de Israel será buscada, y no parecerá; y los pecados de Judá, y no se hallarán: porque perdonaré á los que yo hubiere dejado.

21 Sube contra la tierra de Mera-

thaim, contra ella, y contra los moradores de Pekod; destruye y mata en pos de ellos, dice Jehová, y haz conforme á todo lo que yo te he mandado.

22 Estruendo de guerra en la tierra, y quebrantamiento grande.

23 *¿Cómo fué cortado y quebrado el martillo de toda la tierra? ¿Como se tornó Babilonia en desierto entre las gentes?*

24 *Púsete lazos, y aun fríste tomada, oh Babilonia, y tú no lo supiste: fuiste hallada, y aun presa, porque provocaste á Jehová.*

25 Abrió Jehová su tesoro, y sacó los vasos de su furor; porque esta es obra de Jehová Dios de los ejércitos en la tierra de los Caldeos.

26 Venid contra ella desde el cabo de la tierra, abrid sus almacenes, hacedla moitones, y destruídla; no le queden reliquias.

27 Matad todos sus novillos, vayan al matadero: ¡ay de ellos! que venido es su día, el tiempo de su visitación.

28 *Voz se oyó de los que luyen y escapan de la tierra de Babilonia, para dar las nuevas en Sion de la venganza de Jehová, nuestro Dios, de la venganza de su templo.*

29 Haced juntar sobre Babilonia flecheros: á todos los que entesan arco; asentad campo sobre ella alrededor; no escape de ella ninguno: pagadle según su obra; conforme á todo lo que ella hizo, *haced con ella: porque contra Jehová sé ensoberbeció, contra el Santo de Israel.*

30 Por tanto sus manchos caerán en sus plazas, y todos sus hombres de guerra serán talados en aquel día, dice Jehová.

31 Hé aquí yo contra tí, oh soberbio, dice el Señor Jehová de los ejércitos; porque tu día es venido, el tiempo que te visitaré.

32 Y el soberbio tropezará y caerá, y no tendrá quien lo levante; y encenderé fuego en sus ciudades, y quemará todos sus alrededores.

33 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: oprimidos fueron los hijos de Israel y los hijos de Judá juntamente; y todos los que los tomaron cautivos, se los retuvieron, no los quisieron soltar.

34 El Redentor de ellos es el Fuerte; Jehová de los ejércitos es su nombre: de cierto abogará la causa de ellos, para hacer quietar la tierra, y turbar los moradores de Babilonia.

35 Cuchillo sobre los Caldeos, dice Jehová, y sobre los moradores de Babilonia, y sobre sus príncipes, y sobre sus sabios:

36 Cuchillo sobre los adivinos, y se amontonarán; cuchillo sobre sus valientes, y serán quebrantados:

37 Cuchillo sobre sus caballos, y sobre sus carros, y sobre todo el vulgo que está en medio de ella; y serán como mujeres: cuchillo sobre sus tesoros, y serán saqueados.

38 Sequedad sobre sus aguas, y secaránse; porque tierra es de esculturas, y en ídolos enloquecen.

39 Por tanto allí morarán *besnias monteses con lobos; morarán también en ella pollos de avestraz; y no más será poblada para siempre, ni se habitará de generacion en generacion.*

f Cap. 61. 36.
J Isa. 13. 21, y 34.14.

40 *Como en el trastornamiento de Dios á Sarna y á Gomorra, y á sus ciudades vecinas, dice Jehová; no morará allí hombre, ni hijo de hombre la habitará.*

41 Hé aquí viene un pueblo del Aquilon y una nacion grande; y muchos reyes se levantarán de los lad os de la tierra.

42 Arco y lanza manejarán: serán crueles, y no tendrán compasion: su voz sonará como la mar, y montarán sobre caballos: aperibirse han como hombre á la pelea contra tí, oh hija de Babilonia.

43 Oyó su fama el rey de Babilonia, y sus manos se descoyuntaron: angustia le tomó, dolor como de mujer de parto.

44 Hé aquí que como león subirá de la lynchazon del Jordán á la morada fuerte: porque muy pronto le haré correr de sobre ella, y al que fuere escogido la encargará; porque ¿quién es semejante á mí? ¿y quién me emplazará? ¿quién será aquel pastor que me podrá resistir?

45 Por tanto oid el consejo de Jehová, que ha acordado sobre Babilonia, y sus pensamientos que ha formado sobre la tierra de los Caldeos. Ciertamente los más pequeños del hato los arrastrarán, y destruirán según sus moradas con ellos.

46 Del grito de la toma de Babilonia la tierra tembló, y el clamor se oyó entre las gentes.

CAPITULO 51.

Continúa la profecía contra Babilonia, cuyo escrito da el profeta Seraias, camarero mayor del rey Sedechias, para que lo lehe en el Eufrates llegado á Babilonia, en presençia de su perpetua ruina.

A SI ha dicho Jehová: Hé aquí que yo levanto sobre Babilonia, y sobre sus moradores que se levantarán contra mí, un viento destructor.

2 Y enviaré á Babilonia aventadores que la aventen, y vaciarán su tierra; porque serán contra ella de todas partes en el día del mal.

3 Diré al flechero que entesa su arco, y al que se pone orgulloso con su loriga: No perdoneis á sus manchos, destruid todo su ejército.

4 Y caerán muertos en la tierra de los Caldeos, y alcanzados en sus calles.

5 Porque Israel y Judá no han envidadado de su Dios Jehová de los ejércitos, aunque su tierra fué llena de peccado contra el Santo de Israel.

6 *Huid de en medio de Babilonia, y librad cada uno su alma, porque no perezais á causa de su maldad: porque el tiempo es de venganza de Jehová; daréle su pago.*

7 *Vaso de oro fué Babilonia en la mano de Jehová, que embriaga toda la tierra: de su vino bebieron las gentes: aturdidóronse por tanto las naciones.*

8 *En un momento cayó Babilonia, y despedázase: aullad sobre ella; tomad bálsamo para su dolor; quizá sanará.*

9 Curamos á Babilonia, y no ha sanado; dejada, y vámonos cada uno á su tierra; porque llevado ha hasta el cielo su juicio, y alzádose hasta las nubes.

10 Jehová sacó á luz vuestras justicias: venid, y contemos en Sion la obra de Jehová nuestro Dios.

11 Limpíad las saetas, abrazad

los escudos: despertado ha Jehová el espíritu de los reyes de Media: porque contra Babilonia es su pensamiento para destruirla; porque venganza es de Jehová, venganza de su templo.

12 Levantad bandera sobre los muros de Babilonia, reforzad la guardia, poned centinelas, disponed celadas: porque deliberó Jehová, y aun pondrá en efecto lo que ha dicho sobre los moradores de Babilonia.

13 La que moras entre muchas aguas, rica en tesoros, venido ha tu fin, la medida de tu codicia.

14 *Jehová de los ejércitos juró por su vida, diciendo: Yo te llenaré de hombres como de langostas, y levantarán contra tí gritos.*

15 *El es el que hizo la tierra con su fortaleza, el que afirmó el mundo con su sabiduría, y extendió los cielos con su inteligencia:*

16 El que da con voz muchedumbre de aguas del cielo, y hace subir las nubes de lo postrero de la tierra: él hace relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus tesoros.

17 *Todo hombre se infatúa con esta ciencia; avergüénzase todo arrojador de la escuela, porque mentira es su vaciádizo, que no tienen espíritu:*

18 *Vanidad son, obra de irrisión: en el tiempo de su visitacion perecerán.*

19 *No es como ellos la parte de Jacob: porque él es el formador de todo; é Israel es la vara de su heredad: Jehová de los ejércitos es su nombre.*

20 Martillo me sois, oh armas de guerra; y por medio de tí quebrantaré gentes, y por medio de tí desharé reinos.

21 Y por tu medio quebrantaré caballos y sus calzadores, y por medio de tí quebrantaré carros y los que en ellos suben:

22 Asimismo por tu medio quebrantaré hombres y mujeres, y por medio de tí quebrantaré viejos y mozos, y por tu medio quebrantaré manebos y virgenes.

23 Tambien quebrantaré por medio de tí al pastor y á su manada: quebrantaré por tu medio á labradores y sus yuntas, y duques y príncipes quebrantaré por medio de tí.

24 Y pagaré á Babilonia, y á todos los moradores de Caldea, todo el mal de ellos que hicieron en Sion delante de vuestros ojos, dice Jehová.

25 Hé aquí yo contra tí, oh monte destructor, dice Jehová, que destruíste toda la tierra; y extenderé mi mano sobre tí, y te haré rodar de las peñas, y te tornaré monte quemado.

26 Y nadie tomará de tí piedra para esquina, ni piedra para cimentó; porque perpetuos asolamientos serás, ha dicho Jehová.

27 Alzad bandera en la tierra, tocad trompeta en las naciones, apercid gentes contra ella; juntad contra ella los reinos de Arrat, de Mimí, y de Aschénaz: señalad contra ella capitán, haced subir caballos como langostas erizadas:

28 Apercid contra ella gentes; á reyes de Media, á sus capitanes, y

d Amos, 6. 8.
Gen. 1. 1. 6. Cap. 10. 12. etc.
f Sal. 135. 7.
J Isa. 44. 18. Cap. 10. 14.
h Cap. 10. 15.
i Cap. 10. 16.

á todos sus príncipes, y á toda la tierra de su señorio.

29 Y temblará la tierra y afugiráse: porque confirmado es contra Babilonia todo el pensamiento de Jehová, para poner la tierra de Babilonia en soledad, y que no haya morador.

30 Los valientes de Babilonia dejaron de pelear, estuyéronse en sus fuertes: faltóles su fortaleza, y tornáronse como mujeres: encendieron los enemigos sus casas, quebraron sus corrijos.

31 Correo se encontrará con correo, y mensajero se encontrará con mensajero, para noticiar al rey de Babilonia que su ciudad es tomada por todas partes.

32 Y los vados fueron tomados, y los carrizos fueron quemados á fuego, y consternáronse los hombres de guerra.

33 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: La hija de Babilonia es como para; tiénen ya de trillarla: he aquí á poco vendrá el tiempo de la siega.

34 Comióme, desmenzóme Nabucodonosor rey de Babilonia: paróme como vaso vacío, tragóme como dragon, hinchó su vientre de mis deliciezas, y echóme.

35 En Babilonia está mi robo, y mi carne, dirá la moradora de Sion; y mi sangre en los moradores de Caldea, dirá Jerusalem.

36 Por tanto así ha dicho Jehová, Hé aquí que yo juzgo tu causa, y haré tu venganza; y ^k sacaré su mar, y haré que quede seca su corriente.

37 Y será Babilonia para montones, morada de dragones, espanto y silbo, sin morador.

38 Á una rugirán como leones; como cachorros de leones bramarán.

39 En su calor les pondré sus banquetes; y harélos que se embriaguen, para que se alegren, y duerman eterno sueño, y no despierten, dice Jehová.

40 Hacerlos he traer como cordeiros al matadero, como carneros con cabritos.

41 ¿Cómo fué presa Sennach, y fué tomada la que era alabada por toda la tierra? ¿Cómo fué Babilonia? ¿Por espanto entre las gentes?

42 Subió la mar sobre Babilonia; de la multitud de sus ondas fué cubierta.

43 Sus ciudades fueron assoladas, la tierra seca y desierta, tierra que no morará en ella nadie, ni pasará por ella hijo de hombre.

44 Y visitaré á Bel en Babilonia, y sacaré de su boca lo que ha tragado; y no vendrán más á él gentes; y el muro de Babilonia caerá.

45 Salid en medio de ella, pueblo mio, y salvad cada uno su vida de la ira del furor de Jehová.

46 Y porque no desmaye vuestro corazon; y temáis á causa de la fama que se oirá por la tierra, en un año vendrá la fama, y despues otro año el rumor: y luego vendrá la violencia en la tierra, y el enseñoreador sobre el que enseñoreó.

47 Por tanto he aquí vienen dias que yo visitaré las esculturas de Babilonia, y toda su tierra será avergonzada, y todos sus muertos caerán en medio de ella.

j Cap. 50. 37.

k Cap. 50. 38.

l Cap. 50. 13.

48 Y los cielos y la tierra, y todo lo que está en ellos, darán alabanzas sobre Babilonia: porque del Aquilon vendrán sobre ella destruidores, dice Jehová.

49 Pues que Babilonia fué causa que cayesen muertos de Israel, tambien de Babilonia caerán muertos de toda la tierra.

50 Los que escapasteis del cuchillo, andad, no os detengais: acordáos por muchos dias de Jehová, y acordáos de Jerusalem.

51 Estamos avergonzados, porque oimos la afrenta; confusión embrió nuestros rostros, porque vinieron extranjeros contra los santuarios de la casa de Jehová.

52 Por tanto he aquí vienen dias, dice Jehová, que yo visitaré sus esculturas, y en toda su tierra gemirán los heridos.

53 Si supiese Babilonia al cielo, y si fortaleciere en lo alto su fuerza, ellos ni vendrán á ella destruidores, dice Jehová.

54 Sonido de grito de Babilonia, y quebrantamiento grande de la tierra de los Caldeos:

55 Porque Jehová destruye á Babilonia, y quitará de ella el ruido estruendo; y bramarán sus ondas, como muchas aguas será el sonido de la voz de ellos:

56 Porque vino destruidor contra ella, contra Babilonia, y sus valientes fueron presos, el arco de ellos fué quebrado: porque Jehová, Dios de retribuciones, les dará la paga merecida.

57 Y embriagaré sus príncipes, y sus sabios, sus capitanes, y sus nobles, y sus fuertes: y dormirán sueño eterno, y no despertarán, dice el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos.

58 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el muro ancho de Babilonia será derribado enteramente, y sus altas puertas serán quemadas á fuego; y en vano trabajarán pueblos y gentes en el fuego, y se cansarán.

59 Palabra que envió Jeremias profeta á Seraías, hijo de Neufas, hijo de Maasias, cuando iba con Sedechias rey de Judá á Babilonia el cuarto año de su reinado: y era Seraías el principal cararero.

60 Escribió pues Jeremias en un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia, todas las palabras que estan escritas contra Babilonia.

61 Y dijo Jeremias á Seraías: Cuando llegares á Babilonia, y vieres y leyeres todas estas cosas,

62 Dirás: Oh Jehová, tú has dicho contra este lugar que lo habias de talar, hasta no quedar en él morador, ni hombre ni animal, sino que para siempre ha de ser assolado.

63 Y será que cuando acabares de leer este libro, le atarás una piedra, y lo echarás en medio del Eufrates;

64 Y dirás: así será anegada Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella; y serán rendidos. Hasta aquí son las palabras de Jeremias.

CAPITULO 52.
Resumptulacion del intento y cumplimiento de toda la profecía de Jeremias: es á saber, la toma y avasallacion de la ciudad, y del templo, prision del rey, y muerte de sus hijos y de sus príncipes, y trasporcion del pueblo y de

los vasos sagrados á Babilonia. *Joachin, rey de Judá, es sacado de la cárcel por Nabucodonosor, y puesta ca hora en su cautiverio.*

(599.)
2. Rey. 24. 18.-2. Cron. 36. 11.

DE R^a Sedechias de edad de veinte y un años cuando comenzó á reinar, y reinó once años en Jerusalem. Su madre se llamaba Hamutal, hija de Jeremias de Libna.

2 E hizo lo malo en los ojos de Jehová, conforme á todo lo que hizo Joacim.

3 Y á causa de la ira de Jehová, contra Jerusalem y Judá, fué el llegar á esclavos de su presencia. Y rebelóse Sedechias contra el rey de Babilonia.

4 Aconteció portanto á los nueve años de su reinado, en el mes décimo, á los diez dias del mes, que vino Nabucodonosor rey de Babilonia, él y todo su ejército contra Jerusalem, y contra ella asentaron campo, y de todas partes edificaron contra ella baluartes.

5 Y estuvo cercada la ciudad hasta el undécimo año del rey Sedechias.

(588.)
6 En el mes cuarto, á los nueve del mes, prevaleció el hambre en la ciudad, hasta no haber pan para el pueblo de la tierra.

7 Y fué entrada la ciudad, y todos los hombres de guerra huyeron, y salieron de la ciudad de noche por el camino del postigo de entre dos muros, que había cerca del jardín del rey, y fueron por el camino del desierto, estando aun los Caldeos junto á la ciudad alrededor.

8 Y el ejército de los Caldeos siguió al rey, y alcanzaron á Sedechias en los llanos de Jericó, y esparcióse de él todo su ejército.

9 Entonces prendieron al rey, é hicieronle venir al rey de Babilonia, á Ribla en tierra de Hamath, donde pronunció contra él sentencia.

10 Y decolló el rey de Babilonia á los hijos de Sedechias delante de sus ojos, tambien decolló á todos los príncipes de Judá en Ribla.

11 Á Sedechias empero sacó los ojos, y le aprisionó con grillos, é hizo lo rey llevar á Babilonia, y puso en la casa de la cárcel hasta el dia que murió.

12 Y en el mes quinto, á los diez del mes, que era el año diez y nueve del reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino á Jerusalem Nabuzardan, capitán de la guardia, que solia estar delante del rey de Babilonia.

13 Y quemó la casa de Jehová, y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalem, y abrasó con fuego todo grande edificio.

14 Y todo el ejército de los Caldeos, que venia con el capitán de la guardia, destruyó todos los muros de Jerusalem en derredor.

15 E hizo trasportar Nabuzardan, capitán de la guardia, los pobres del pueblo, y toda la otra gente vulgar que en la ciudad habian quedado, y los fugitivos que se habian huido al rey de Babilonia; y todo el resto de la multitud vulgar.

16 Mas de los pobres del pais dejó Nabuzardan, capitán de la guardia, para viñadores y labradores.

d Cap. 27. 19.

17 E los Caldeos quebraron las columnas de bronce, que estaban en la casa de Jehová, y las basas, y con su mar de bronce, que estaba en la

casa de Jehová, y llevaron todo el metal á Babilonia.

18 Lleváronse tambien los calderos, y los badiles, y los salterios, y las bacias, y los cazos, y todos los vasos de metal con que se servian.

19 Y las copas, é incensarios, y tazones, y ollas, y candeleros, y escudillas, y tazas: lo que de oro, de oro, y lo que de plata, de plata, se llevó el capitán de la guardia.

20 Asimismo las dos columnas, un mar, y doce bueyes de bronce que estaban debajo en lugar de basas, que habia hecho el rey Salomon en la casa de Jehová: no se podía pesar el metal de todos estos vasos.

21 E quanto á las columnas, la altura de la una columna era de diez y ocho codos, y un hilo de doce codos la rodeaba; y su grueso era de cuatro dedos, y hueca.

22 Y el capitel de bronce que había sobre ella, era de altura *f* de cinco codos, con una red y granadas en el capitel alrededor, todo de bronce; y lo mismo era lo de la segunda columna con sus granadas.

23 Habia noventa y seis granadas en cada orden: todas ellas eran ciento sobre la red alrededor.

24 Tomó tambien el capitán de la guardia á Seraías, principal sacerdote, y á Sophonias, segundo sacerdote, y tres guardias del atrio.

25 Y de la ciudad tomó un eunuco, que era capitán sobre los hombres de guerra, y siete hombres de los continuos del rey, que se hallaron en la ciudad; y al principal secretario de la milicia, que revistaba el pueblo de la guerra para la guerra, y sesenta hombres del vulgo del pais que se hallaron dentro de la ciudad.

26 Tomólos pues Nabuzardan, capitán de la guardia, y llevólos al rey de Babilonia á Ribla.

27 Y el rey de Babilonia los hirió, y los mató en Ribla, en tierra de Hamath. Así fué Judá trasportado de su tierra.

28 Este es el pueblo que Nabucodonosor hizo trasportar: En el año séptimo, tres mil veinte y tres Judios:

(600.)
29 En el año diez y ocho hizo Nabucodonosor trasportar de Jerusalem ochocientas treinta y dos personas:

(590.)
30 El año veintitres de Nabucodonosor trasportó Nabuzardan, capitán de la guardia, setecientas cuarenta y cinco personas de los Judios: todas las personas fueron cuatro mil seiscientas.

(585.)
31 Y avasó el rey, en el año treinta y siete de la cautividad de Joachin, rey de Judá, en el mes duodécimo, á los veinte y cinco del mes, Evilmerodach, rey de Babilonia, en el año primero de su reinado alzó la cabeza de Joachin, rey de Judá, y sacólo de la casa de la cárcel;

(502.)
32 Y habló con él amigablemente, é hizo poner su silla sobre las sillas de los reyes que estaban con él en Babilonia.

33 Hizo tambien mudar los vestidos de su prision, y comia pan delante de él siempre todos los dias de su vida.

34 Y continuamente se le daba racion por el rey de Babilonia, cada en su día por todos los dias de su vida, hasta el dia de su muerte.

f 1. Rey. 7. 15.-2. Rey. 25. 17.-2. Cron. 3. 15.

g 1. Rey. 7. 16.

(600.)

(590.)

(585.)

(502.)